

MOVIMIENTOS, CONTRADICCIONES Y AGROCOMBUSTIBLES

David Llistar
Observatorio de la Deuda en la Globalización

Septiembre 2007

Publicado en Illacrua

¡Gloria, Gloria Aleluya! Por fin empieza a calar en la opinión pública que los agrocombustibles (en adelante "AC") no son un milagro tecnológico i que conllevan "algunos" inconvenientes de peso. Hasta el momento, se ha empleado una cantidad de tinta considerable para tratar de analizar y difundir la proliferación de la bioenergía como alternativa a los problemas derivados del cambio climático o de la dependencia del petróleo. También, recientemente, desde sectores -no especialmente progresistas- se han atribuido algunas problemáticas mundiales coyunturales a los AC. Por ejemplo, los ganaderos europeos se quejan de la subida espectacular del precio de los cereales que hace encarecer el pienso del que se alimenta su ganado. Un aumento de precios que coincide con el año *record guinness* en cosecha mundial de cereales. A parte de la "*Crisis de la Tortilla*" mexicana, las quejas de los ganaderos o el grito a la "*Huelga de la Pasta*" de las asociaciones de consumidores italianas, varios actores de partes del mundo muy distintas, parecen haberse tropezado con la interferencia de la "bioenergía". Y según algunas fuentes, sólo se trata del comienzo.

¿Por qué los "biocombustibles" se han convertido en noticia internacional (y no la energía solar, por ejemplo)? Porque se han planteado como la pieza del juego necesaria para salir de grandes problemáticas a la vez mundiales, regionales, estatales y locales. Solución en concreto al enredo climático global, a la crisis y dependencia de los Estados Unidos y Europa de los "países gamberros", la contaminación en las ciudades, el despoblamiento del campo y la extrema pobreza de los campesinos del Tercer Mundo. Pero también son noticia porque suponen impactos negativos muy serios sobre algunos sectores. Se agrupan por un lado los que les ven oportunidades (negocios principalmente, pero también escapatoria política) y por otro, los que les serán víctimas o les son sensibles. Oportunistas, sensibles y afectados potenciales estirando de la misma cuerda. ¿Quiénes son unos y otros?

Los agrocombustibles combinan dos mercados mundiales que anteriormente tenían poco que ver: el energético y el alimenticio. Por todo esto, delante de la oportunidad de negocio se agrupan tres grandes clusters industriales transnacionales: el cluster de la alimentación y su comercialización (incluidas las biotecnológicas), y dos que ya caminaban juntos de la mano del petróleo, el de las empresas energéticas, y el de la industria automotriz. Pero a primera vista también realidades locales como las pequeñas explotaciones agrícolas. ¿Empresarios, accionistas y pequeños campesinos en un mismo grupo de interés?

Por otro lado, ¿cuáles son los movimientos sociales que convergen alrededor de los AC? Los primeros movimientos sociales que surgen (o que deberían surgir) en contra, son fundamentalmente cuatro: el movimiento ecologista, preocupado por la deforestación, el calentamiento global, la contaminación, la erosión de la biodiversidad o la justicia ambiental; el movimiento agrícola y ganadero, preocupado por la expulsión de los pequeños productores de parte del *agrobusiness*, por la dependencia tecnológica y económica hacia las transnacionales,

por el encarecimiento del grano con el que se especula; el movimiento de solidaridad internacional, preocupado por la destrucción de la soberanía alimentaria de la Periferia que verá como sus campos se destinan a los depósitos de los automóviles de los países ricos y no a la producción de "tortillas" y alimentos básicos, consternado por la generación de más deuda ecológica y por la violación de los derechos más elementales de los países empobrecidos; y finalmente, los movimientos de consumidores, preocupados algunos sólo por el encarecimiento de los alimentos, y otros también por su procedencia ilegítima. Aunque ya hace unos años que se habla del tema, ¿por qué algunas organizaciones están tardando tanto en posicionarse? ¿Cómo es que muchas de las grandes ONGDs apenas han tomado ninguna postura oficial? ¿Y las organizaciones ecologistas? Ya no nos preguntaremos sobre colectivos como los ganaderos, los campesinos o los consumidores. ¿Quizás sea el resultado de las contradicciones internas?

Dedicaremos el resto del artículo a responder estas preguntas resaltando las principales controversias internas del movimiento ecologista y de las organizaciones de ganaderos y agricultores.

Algunas organizaciones ecologistas de renombre como la federación estatal de Ecologistas en Acción (EeA) o transnacionales como Friends of the Earth (FoE) o Greenpeace, han sido relativamente lentas en posicionarse o aun no lo han hecho. Si estudiamos sus manifiestos o notas de prensa, podemos distinguir entre aquellas que hacen matices desde un sí rotundo a los AC, de las que lo hacen desde el no apriorístico. Entre las primeras encontramos las organizaciones conservacionistas o centradas en la ecoeficiencia como UICN (Unión Mundial para la Naturaleza)¹ o WWF o en todo tipo de departamentos (universitarios, de las administraciones...) que han entrado en la moda de la "sostenibilidad". Entre el segundo grupo encontramos a las preocupadas por la justicia ambiental, como Greenpeace, FoE o una parte importante de EeA. El debate entre el "sí, pero..." y el "no, pero..." a los AC que concurren dentro de las organizaciones ecologistas puede tener varias explicaciones. La primera tiene que ver con la falta de disponibilidad de estudios críticos y rigurosos, así como la proliferación de los estudios favorables generalmente de procedencia empresarial y universitaria pro-empresarial. En segundo lugar, una lucha interna entre los grupos encargados de la energía (que prefieren los AC a la energía nuclear o a la procedente de los hidrocarburos) y los grupos de bosques, biodiversidad, soberanía alimentaria y transgénicos (con una visión centrada en los impactos de los monocultivos y el consumo). Mientras los primeros ven como mal menor los defectos de los agrocombustibles, los segundos no les ven apenas ninguna ventaja. En tercer lugar, la posible afinidad empresarial que algunas organizaciones ecologistas puedan tener con determinados bionegocios (Fundación Ford, Fundación Kellogg's, Fundación Repsol, administraciones de derechas...) que a menudo las financian.

Por otro lado los movimientos de campesinos plantean divisiones aparentemente irremediables ligadas a los diversos subgrupos de interés internos, a parte de la posible divergencia de visiones y sensibilidad sobre el problema y la forma de solucionarlo. Ganaderos y agricultores presentan privilegios y prejuicios muy diferentes. Mientras que los ganaderos ven los AC como el principal motivo de la pérdida de margen comercial, los pequeños agricultores los ven como un nicho de mercado que representa un regalo imprevisto frente a la depresión de las explotaciones de pequeña escala. El gran *agrobusiness* lo ve como la gran oportunidad de convertirse en los petroleros de la nueva Arabia BioSaudí. Son pocos los sindicatos de campesinos y ganaderos que no se hayan pronunciado oficialmente. No obstante, algunas confederaciones conocidas como la COAG, se mantienen cautas bajo el supuesto que es un tema de fractura interna. Por otro lado, sindicatos y movimientos campesinos comprometidos como el MST, la Coordination Paysanne Européenne y la Via Campesina en general, han manifestado su rechazo pero con una suavidad sorprendente, que no puede explicarse si no es porque en sus sinos, hay también un gran número de campesinos por los que los AC aparecen como una salida económica urgente (el caso de los campesinos de la "zafra brasileña", parte importante y muy empobrecida del MST).

¹The World Conservation Union. Véase: http://www.iucn.org/en/news/archive/2007/05/03_energy_2.htm